

yecto que estuvo sazonado desde 1836. En este año compró D. José Francisco Fagoaga al Ayuntamiento, el terreno próximo á los diez y seis primeros arcos que habia desde la fuente repartidora de la Mariscalá, obligándose la corporacion á destruir dichos arcos y sustituirlos con cañerías de plomo que le costaron cerca de diez mil pesos, pero que no fueron colocadas porque el Ayuntamiento las perdió en un litigio mal llevado, convirtiéndose en balas en la revolucion de 1845.

La capital está abastecida por dos clases de agua: *gorda* y *delgada*, diferenciándose por la cantidad de aire, ácido carbónico y sales disueltas que contienen, las que son generalmente carbonato y otras cuyas bases son la cal y la sosa; concentradas ambas provocan reaccion en el papel tornasol: he dicho que la primera brota en la alberca de Chapultepec y despues de recorrer un acueducto sostenido por ochocientos ochenta y dos arcos, llega á la plazuela del Tecpam de San Juan ó sea del Salto del Agua, desde donde se distribuye por tubos subterráneos en la parte meridional de la ciudad.

La *delgada* que abastece la fuente de la Tlaxpana, viene de manantiales situados á grande distancia, brota principalmente de los ojos conocidos en el monte del Desierto con los nombres de Pretorio, Monarca y Chicharco; del monte de los Leones, en las inmediaciones de Cuajimalpa, y del manantial de Santa Fé que es el ménos distante de la capital; en el monte de los Leones hay una presa, de allí parte la atargea que pasa por un punto llamado *portillo del Lechero*. Otra atargea atraviesa el monte del Desierto, hasta la pila repartidora donde se dividen las aguas que van á la hacienda de San Borja y á la ciudad; un poco adelante ha habido otra *toma* para el pueblo de San José. Cerca de Cuajimalpa está la confluencia de las aguas de los Leones y el Desierto; desde allí comienza el acueducto que sigue por terrenos extraordinariamente porosos y solubles como son las lomas de Santa Fé, cuya tierra es de *barrial* ó arcilla ferruginosa, y estando descubierto el acueducto, en tiempo de aguas se introduce mucha llovediza revuelta con tierra que la enturbia. Sigue un caño cubierto hasta el Molino Viejo, donde están los principales manantiales del agua *delgada*. Las aguas que provienen de esas diversas fuentes, mueven varios molinos situados en las lomas de Santa Fé y despues entran en el acueducto de la Verónica y San Cosme, llegando hasta frente á la iglesia de este nombre y despues por los tubos subterráneos abastecen por el lado del Norte al resto de la ciudad.

La situacion de los veneros que abastecen de agua *delgada* á México, hace que esta ciudad pueda llegar á ser una de las mejor surtidas, con la circunstancia de tener los manantiales á corta distancia y á una respetable altura, siendo el de Santa Fé el que se halla en mejores condiciones, formando un oasis que interrumpe la monotonía de las lomas y cuya vegetacion es el solo resto de los bosques que en aquellas alturas crecieron hace siglos; ese manantial está encerrado dentro de una barda que lo preserva del desmonte y de cuando en cuando se limpia para conservarlo en buenas condiciones. La municipalidad de México lo posee sin oposicion alguna y lo atiende directamente sin querer arrendarlo.

La limpidez de esas aguas se enturbia en tiempo de lluvias, al reunirse las del manantial de los Leones, cuyo caudal aumenta considerablemente en esa estacion con las vertientes que recibe y entónces no solamente llena el acueducto sino que cubre perfectamente la servidumbre que reporta: despues del pleito muy antiguo seguido entre el municipio de la capital y el propietario del Molino de los Morales, sobre seis surcos de agua de los Leones á que este alegaba derecho, terminó el asunto por una transaccion dando tres surcos para cada parte que litigaba; los tres á que tenia derecho el Molino debian ser apartados arriba de las lomas de Tacubaya, viniendo unidos al caudal de agua que de aquel rumbo recibe la ciudad, y como en algunas épocas no dan los Leones ni dos surcos de agua, entónces solamente tomaria el Molino cantidad igual á la que viniera. Despues pasó este derecho al Molino de Belem, para el cual se segrega crecido volúmen de agua con perjuicio de la ciudad.

El agua que viene del Desierto sufre tambien disminucion en lo que se llama la taza repartidora, donde tiene su toma la hacienda de San Borja que ha sostenido el derecho á la mitad del agua que produce el Desierto; hallándose esta toma en despoblado, la vigilancia no puede ser la debida y siendo muchos los interesados en el agua de San Borja, muy á menudo ha estado obstruida la toma de la ciudad; esto motivó un litigio sobre dicha agua, el que no ha terminado aunque ya hay una caja repartidora que parece dar las seguridades que son de desearse. Tambien recibe un surco de esa agua el pueblo de Mixcoac.

El acueducto de la Tlaxpana ó San Cosme tiene su origen en las lomas de una manera absolutamente rústica, sin atargeas que impidan las filtraciones, ni tapas que le resguarden de las tierras que arrastran los vientos y las lluvias; los vecinos de los lugares por donde las aguas corren las usan, por lo que puede asegurarse que al llegar al principio de la arquería se ha perdido la mitad del volúmen de ellas; en ciertos pasos sinuosos se emplean débiles canoas de madera mal sostenidas y que no pueden considerarse sino como provisionales, habiendo en ellas notables pérdidas de agua por las junturas; el acueducto del agua *delgada* comienza propiamente desde el Molino del Rey, así como el de la *gorda* parte de Chapultepec; constitúyeno sólidas arquerías en las que la municipalidad ha invertido gruesas sumas de dinero, y es sensible que no existan todos los datos relativos á esta construccion, perdidos en el incendio del 8 de Junio de 1692, suceso que nunca será bastante lamentado por la ciudad; muchos de esos arcos están deteriorados y por las aberturas se toman el agua, así como tambien por medio de sifones que no dejan rastro alguno del robo. Tal es la historia de la arquería del agua que surte la fuente de la Tlaxpana.

Desde San Cosme corre el agua por tubos de cincuenta centímetros de diámetro interior; las cañerías de la ciudad están en muy mal estado; no se usa para componerlas mas que mecate ó trapos con un poco de zulaque y se pierde el agua en gran cantidad; éste ramo produce al Ayuntamiento mas de veinticinco mil pesos

líquidos anualmente. En algunos barrios falta el agua tanto como en otros abunda.

\*

El 27 de Octubre de 1710, fueron aprobadas por el virey D. Francisco de la Cueva Enriquez, duque de Albuquerque, las ordenanzas del ramo de aguas, á propuesta del Ayuntamiento; el conde de Revillagigedo hizo varias mejoras importantes, para reducir las *mercedes* á la cantidad comun de cinco pajas, con arreglo á un modelo existente en la fontanería. En 18 de Noviembre de 1803, se expidió una real cédula notable en este asunto, declarando que *el vecindario de la ciudad de México, es el verdadero y único dueño de todas las aguas que se conducen por las cañerías públicas, siempre que las necesite para su surtimiento.*

La capital de la República se encuentra bien dotada de agua, excepto en la parte del Norte que constantemente ha padecido escasez, lo que ha contribuido á que aquel rumbo haya sido casi abandonado; los Ayuntamientos han procurado abastecer de agua esa parte de la ciudad, proyectando conducirla de un ojo situado á tres cuartos de legua al Norte, en el potrero llamado Zancopinca, en cuyo reconocimiento se han gastado algunos miles de pesos, sin que haya resultado satisfactorio porque la diferencia de nivel es insignificante y poca el agua que habia de correr por un conducto de seis mil seiscientas varas. Alguna vez se ha intentado tambien volver á traer el agua de Coyoacan, segun se hizo en tiempo del gentilismo, pero el proyecto ha quedado sin realizacion.

En el sitio conocido actualmente por la Tlaxpana, fundó Hernan Cortés un hospital para leprosos, que fué clausurado por el visitador Nuño de Guzman, dando éste por razon principal, que los enfermos asilados en aquel establecimiento hacian uso del agua que venia á la ciudad, circunstancia que consideró causa de contagio. Las leprosos fueron acogidos algunos años despues en el hospital de San Lázaro, fundado por el Dr. Pedro López, quedando libres de aquel amago las aguas potables que entran á la capital por el rumbo de la Tlaxpana.

#### LOS PANTEONES INGLÉS Y NORTE-AMERICANO.

Cerca de la fuente de la Tlaxpana, formando esquina á la garita y al occidente del acueducto, se levantan los panteones inglés y norte-americano, en el ángulo formado por la calzada de la Verónica que va para Chapultepec, siguiendo la direccion del acueducto y la de San Antonio de las Huertas, antigua de Tlacopam y que continúa en línea recta hasta Tacuba, fabricados probablemente en el sitio en que estuvo una gran casa que Cortés levantó. Los terrenos en que están esos cementerios pertenecieron á Cortés por cédula dada en Barcelona, en Julio de 1529, y hasta hace poco tiempo poseian los descendientes del conquistador el rancho de Tepetates, próximo á ellos; ántes de establecer allí los panteones habia una alame-

da, en la que se detenian los coches de las familias que por aquel rumbo acostumbraban pasear en las tardes.

Ambos panteones están cubiertos de bosquecillos de lozana vegetacion: los rosales, las enredaderas trepando sobre los sepulcros, los blancos lirios, el arrayan y los corpulentos fresnos y pinos formando frescas sombras á las tumbas, el silencio que allí reina, interrumpido solamente por el gemido de las palomas, les dan un aspecto de profunda melancolía y provocan serias reflexiones.

El panteon de los ingleses es el mas antiguo, se estableció el año de 1827 y allí hay algunos sepulcros notables por su sencillez: el del Sr. Archibaldo Hope, que fué rico comerciante é industrial de esta capital, está formado de un monumento de cantería cuya base es de rústica piedra y sobre ella se levanta una cruz de chiluca adornada por una corona y un laurel, todo de una sola pieza, y con esta sencilla inscripcion: "1803—1870;" tambien se distinguen los sepulcros de las familias Joransson, Ramirez y el del Sr. Ziehl.

Por el artículo 13 del primer tratado entre México é Inglaterra, fechado el 25 de Octubre de 1827, se estipuló que continuarían gozando los ingleses el privilegio que ya se les habia concedido, de ser enterrados, los que murieran en territorio mexicano, en los lugares destinados al efecto.

El panteon de los norte-americanos tiene notables los sepulcros de D. Ottho Fuchs, que es una pirámide truncada; de fierro el de *Mis. Clara, wiffe of David*, y se distingue por su forma piramidal tambien el del Sr. D. José M<sup>o</sup> del Rio. Hay allí un monumento consagrado á la memoria de los soldados norte-americanos que sucumbieron en el valle de México en 1847, y cuyos restos fueron los primeros enterrados en aquel cementerio; forma el monumento un zócalo de piedra con dos escalones, arriba de los cuales se levanta el túmulo en forma de pirámide terminada por la llama funeraria, y rodeado por dos hileras de lirios; la inscripcion que se lee en el monumento dice:

*To the memory of the americans soldiers  
who perished in this valley in 1847, whose bones collected  
by their country's order are here buried.*

Cuya traduccion es:

Á la memoria de los soldados americanos que perecieron en este valle en 1847, cuyos restos reunidos por órden de su nacion están aquí enterrados.

La necesidad de dar sepultura en lugar separado, á los restos de los que no podian recibirla en los panteones sometidos á las prácticas y á un culto diverso del que profesaban en su generalidad los ingleses y norte-americanos, fué el principal motivo para el establecimiento de esos panteones.